

12

La Parà (Al Patró, Vall de Gallinera): yacimiento del neolítico final al aire libre en las proximidades de la Cova d'En Pardo

Francisco Javier Molina Hernández*

Introducción

Durante las labores de prospección arqueológica desarrolladas dentro del Proyecto de Investigación “afloramientos Silíceos del Prebético Alicantino”¹, se localizaron cerca del pueblo de Al Patró (Fig. 12.1), un conjunto de restos arqueológicos que indicaban la existencia de un núcleo de hábitat neolítico. Este hallazgo parece evidenciar la escasa información que tenemos en cuanto al poblamiento en llano prehistórico de la Vall de Gallinera y la necesidad de llevar a término un nuevo proyecto de prospección intensiva con el objetivo de localizar nuevos poblados al aire libre. En el presente artículo se dan a conocer los restos materiales estudiados, intentando una primera aproximación a cuestiones de tipo cronocultural y funcional del yacimiento. Todo ello con las debidas reservas, ya que las consideraciones que se apuntan se realizan a partir del estudio de los materiales arqueológicos de superficie, por lo tanto sin contexto arqueológico.

El yacimiento de La Parà ocupa principalmente la parte alta y ladera sur y este del cerro homónimo (Fig. 12.2), el cual queda enmarcado entre dos barrancos. Al norte discurre el principal curso fluvial del valle, el barranco de la Vall de Gallinera, cuyo trazado en esta zona se caracteriza por un profundo cauce de difícil acceso. Al sur discurre una pequeña rambla que nace en las proximidades, algo más arriba del despoblado de Llombai. Se trata de una elevación de unos 475 m/snm, formada por calcirruditas de edad mioceno inferior (ALMELA ET ALII., 1975). En la ladera este y sur existen sedimentos margosos de tono verde con pequeños

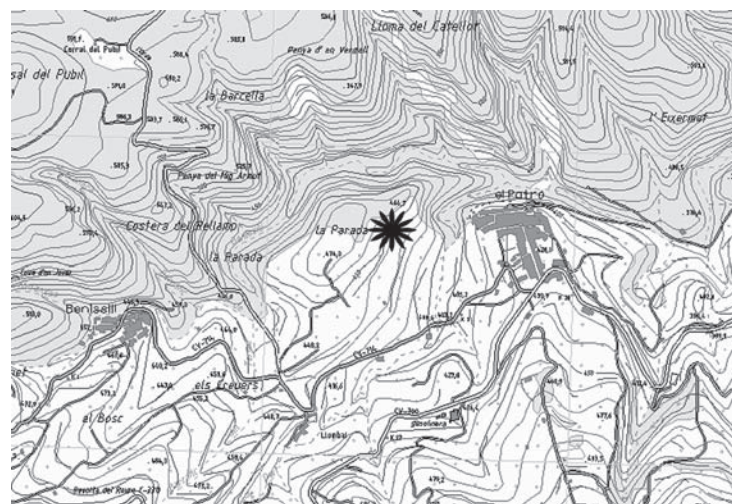


Figura 12. 1: Ubicación del yacimiento de La Parà, al oeste del municipio alicantino de Al Patró (Vall de Gallinera).

* Estudiante de Doctorado del Departamento de Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua, Filología Griega y Filología Latina. Universidad de Alicante (Alicante, España)

¹ Prospección arqueológica, cuyo principal objetivo es la localización áreas de aprovisionamiento de sílex durante la prehistoria, concedida por la Conselleria de Cultura i Esport (Expediente 2010/0221-A).



Figura 12. 2: Vista, en primer término, de la ladera sur del cerro de La Parà, la cual se encuentra intensamente transformada por los abancalamientos.

ostreidos, que corresponden al mioceno indiferenciado. Sobre estos depósitos margosos se suele superponer un estrato cuaternario, formado principalmente por tierra de color parda, que en algunas parcelas adquiere tonalidad oscura coincidiendo con las principales zonas en las que se han localizado materiales arqueológicos; y en otras zonas responde a arcillas rojizas procedentes de la descalcificación de las calizas miocenas. Las coordenadas geográficas del cerro son UTM30SYH 7374 43007, hoja de Planes (821-II), escala 1:25.000. La mayor concentración de restos arqueológicos parece localizarse entre las cotas de 410-440 m/snm.

El entorno de este cerro ha sido muy transformado por el ser humano. La parte alta de la ladera y toda la cumbre ha sido tradicionalmente usada para diversas actividades ganaderas. Existe un corral abandonado, adosado a una pequeña era y a muros que recorren gran parte de la cima, cuyo objetivo sería estabular el ganado. Todas estas construcciones están realizadas en piedra seca. A excepción de la zona más elevada del cerro en el que aflora la roca, toda su superficie se encuentra profusamente abancalada. Estos abancalamientos, debido a la elevada inclinación de sus laderas, suelen ser estrechos y de gran desnivel, provocando una importante alteración de los depósitos cuaternarios. El cultivo es principalmente de secano, destacando los ejemplares de almendros y de cerezos, con algunos naranjos. En las proximidades de los cauces, o junto a las principales pistas de acceso, se disponen algunas huertas de pequeña extensión. En la cumbre existe un pozo, cuyo nivel freático en la actualidad se localiza tan sólo a 2 m por debajo del suelo. Hoy en día gran parte de las parcelas, y en especial las estructuras de piedra seca de la cumbre, se encuentran en desuso, por tanto cubiertas por una frondosa vegetación.

Descripción de los materiales arqueológicos

En la cumbre del cerro de La Parà existen abundantes lascas retocadas y fragmentos de núcleo de extracción laminar muy agotados. Los materiales líticos aparecen deshidratados, siendo muy escasos los retocados, clasificándose la mayor parte dentro de los restos de talla o fragmentos de núcleos. De esta zona proceden cuatro fragmentos de láminas y una punta de flecha de pedúnculo y aletas poco desarrolladas (Fig. 12.5: 1, 4, 7, y 12). También cabe destacar un posible frente de raspador y, aunque en número muy escaso, fragmentos de cerámica a mano con la superficie lisa (Fig. 12.8: 2). En esta zona de la cumbre, próxima a una pequeña caseta de campo, se ha localizado una cazoleta con canalillo realizada sobre la roca madre. La superficie rocosa se encuentra bastante erosionada, no observándose marcas en las paredes de la cazoleta o del canalillo, por lo que no parece que su ejecución haya sido muy reciente. No obstante, no se puede establecer una cronología exacta, simplemente apuntar que este tipo de cazoletas suelen asociarse a la Edad del Bronce, por su abundancia en los poblados de esa cronología (Fig. 12.3).

A una cota inferior, justo donde empiezan los primeros abancalamientos, coincidiendo con un cortado de la ladera que mira hacia el pueblo de Al Patró, existe otra concentración de materiales arqueológicos. Estos aparecen sobre arcillas de descalcificación cuaternarias, de un fuerte color rojizo, mezcladas en ocasiones con cantos de mediano tamaño y con tierras de origen orgánico. Entre los materiales estudiados destaca una punta de flecha cruciforme (Fig.12.5:11), láminas o laminitas de sílex (Fig. 12.5:2), adornos de entre los que cabe mencionar cuatro fragmentos de *glycimeris* algunos de ellos recortados, lascas retocadas, nódulos de sílex y fragmentos de núcleos agotados. A todo ello se suman fragmentos de cerámica romana pertenecientes a grandes contenedores y otras cerámicas de época medieval.

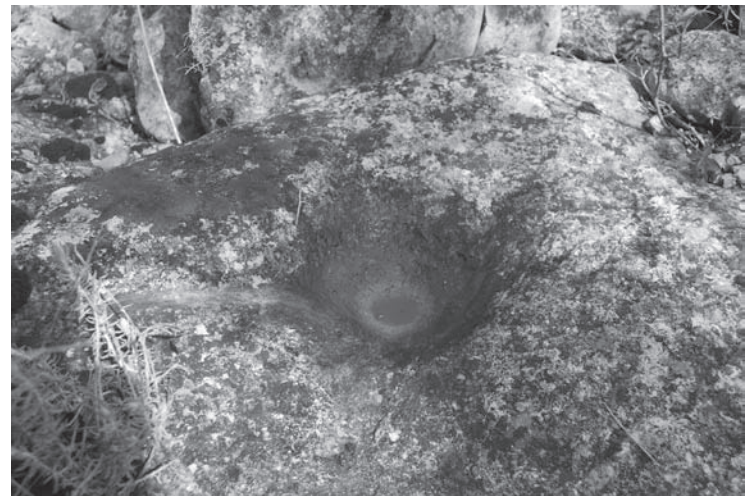


Figura 12. 3: Cazoleta de 16 cm de diámetro con canalillo localizada en la cumbre del cerro de La Parà.

A una cota de unos 20 metros por debajo, la ladera suaviza su pendiente, lo que ha favorecido la intensa roturación de esta zona. Hoy en día muchos de los abancalamientos superiores se encuentran abandonados. En los que aún se realizan tareas agrícolas, se ha podido observar gran cantidad de restos arqueológicos, siendo esta la parte del cerro en la que se documenta la mayor concentración. Cabe destacar la presencia de cerámica a mano con la superficie lisa, generalmente de cocción oxidante-reductora-oxidante, y grosores que oscilan entre 0,5 cm a 1,5 cm. De los fragmentos estudiados destaca uno con decoración incisa a modo de líneas paralelas (Fig. 12.8:3). Asimismo cabe destacar un fragmento de base plana (Fig. 12.8:5), y un borde convexo saliente con el labio ligeramente engrosado hacia el exterior (Fig. 12.8:1). Entre la industria lítica tallada sobresalen algunos elementos significativos, entre los que se encuentra un fragmento distal de raspador sobre lámina y un geométrico de tipo segmento (Fig. 12.5:9 y 13). Las láminas y lascas retocadas o sin retocar son abundantes (Fig. 12.5:5 y 8; Fig. 12.6:1, 2 y 6), entre las que se identifican probables esbozos para punta de flecha (Fig. 12.5:10 y Fig. 12.6:5). El conjunto lítico tallado se completa con un gran núcleo de lascas (Fig. 12.7:2) y dos núcleos para extracción de láminas, presentando ambas extracciones de tipo unidireccional con preparación de la plataforma de percusión, y entre 4 y 7 extracciones (Fig. 12.7:3 y 4). En cuanto al lítico pulido se han localizado dos fragmentos de hachas pulidas, de las cuales una de ellas conserva la parte del filo (Fig. 12.7:5). Por último, los adornos sobre malacofauna son relativamente abundantes, contabilizándose tres fragmentos de conchas de *glycimeris* recortados, más otro fragmento de concha perteneciente a un molusco marino de especie indeterminada.

La presencia de cerámicas de cronología ibérica, romana y medieval es bastante abundante en esta parte de la ladera del cerro de La Parà. Entre las documentadas cabe mencionar un fragmento de cerámica romana Campaniense A con decoración estampillada de palmetas (Fig. 12.9:1), la cual puede encuadrarse entre el siglo III-I a.C., fragmentos de bordes pertenecientes a ánforas, cuencos o tinajillas (Fig. 12.9:2 a 6) y cerámicas medievales con la superficie vidriada o con decoración de óxido de hierro (Fig. 12.9:7 y 8).

El camino que asciende por la falda sur del cerro de La Parà, entre la carretera de Al Patrò y el despoblado de Llombai, corta a media ladera un relleno de tierra oscura que descansa directamente sobre las margas del mioceno. La forma de este relleno, que contiene cerámica a mano e industria lítica, no se aprecia adecuadamente debido a los cortes de los caminos y a la existencia de vegetación. No obstante, podría tratarse de un foso o estructura semejante, a tenor de la forma en cuña que se observa en uno de los perfiles (Fig. 12.4). Entre los materiales arqueológicos estudiados destaca la presencia de cerámica a mano lisa, generalmente de cocción reductora y, en menor medida oxidante-reductora-oxidante, con desgrasante abundante de cuarzo. Uno de los fragmentos presenta un posible mamelón fracturado (Fig. 12.8:4). Los grosores de las cerámicas oscilan entre 0,4 y 1,5 cm. También existen abundantes restos de talla, destacando un pequeño fragmento mesial de lámina o laminita de menos de 0,7 cm de ancho (Fig. 12.5: 3) y una gran lámina de bordes irregulares (Fig. 12.5:6).

En la ladera oeste del cerro de La Parà, la orografía es mucho más suave, existiendo una zona prácticamente llana donde tam-



Figura 12. 4: Posible relleno de una estructura tipo foso cortada por uno de los caminos que asciende por la falda sur del cerro de La Parà, entre el despoblado de Llombai y Al Patrò.

bién se han localizado materiales arqueológicos que abarcan un marco cronológico amplio, yendo desde época prehistórica hasta la Edad Media. No obstante, los primeros son muy escasos, reduciéndose a algunos pequeños fragmentos de cerámica a mano lisa, algunos adornos sobre bivalvo, fragmentos de barro cocido y lascas de sílex o núcleos de lascas como el representado en la Fig. 12.7: 1.

En definitiva, el conjunto material estudiado está compuesto esencialmente por cerámica a mano y a torno, industria lítica tallada y pulida, elementos de adorno y fragmentos de barro cocido. A continuación se describen los materiales estudiados más relevantes:

Industria lítica tallada

Láminas sin retoque:

- Fragmento de lámina de tercer orden de extracción. Bulbo y talón suprimidos. Sílex de tono gris, grano fino, opaco (Fig. 12.5:1).
- Fragmento proximal de lámina de tercer orden de extracción. Bulbo pequeño, talón recto. Sílex deshidratado, de grano fino (Fig. 12.5:2).
- Fragmento mesial de lámina o laminita de tercer orden de extracción. Sílex de tono melado, grano fino, traslúcido (Fig. 12.5:3).
- Fragmento mesial de lámina de tercer orden de extracción. Presenta lustre por toda su superficie y algunas craquelaciones, probablemente por termoalteración. Sílex deshidratado, grano fino, opaco (Fig. 12.5:4).
- Fragmento de lámina distal de tercer orden de extracción. Sílex de grano fino, traslúcido, deshidratado (Fig. 12.5:5).
- Lámina de tercer orden de extracción con parte de córtex. Bulbo marcado, talón recto. Sílex deshidratado de grano grueso, opaco (Fig. 12.5:6).

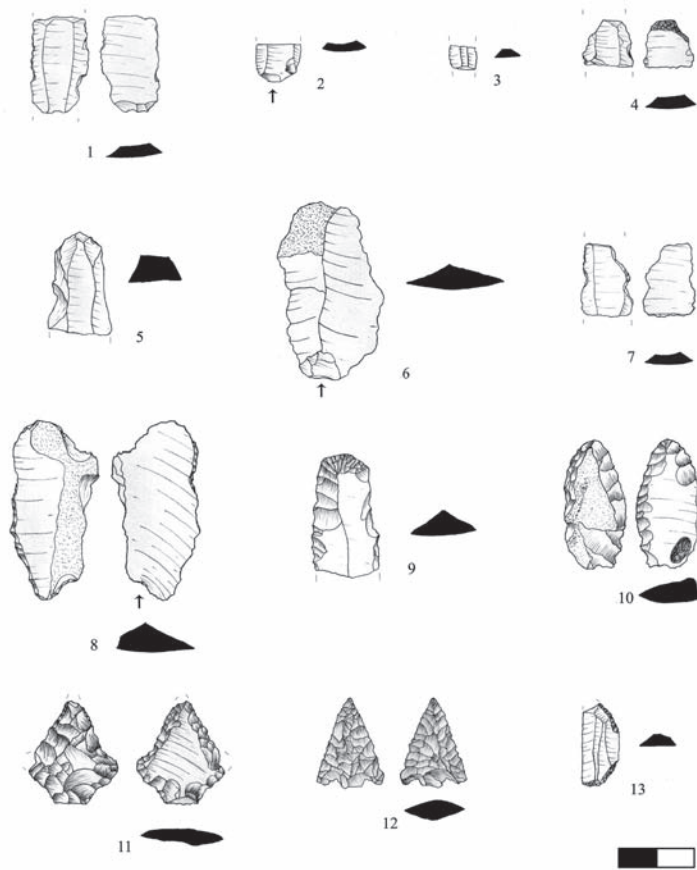


Figura 12.5: Lítico.

Láminas con retoque:

- Fragmento de lámina mesial de tercer orden de extracción. Presenta retoques por uso o mecánicos. Sílex de tono gris, grano fino, opaco (Fig. 12.5:7).

- Lámina de segundo orden de extracción. Presenta retoques marginales, simples, continuos, directos e inversos en el lateral izquierdo. En la base del lateral derecho presenta una muesca. Bulbo marcado, talón suprimido. Sílex de color marrón oscuro, grano fino, algo deshidratado (Fig. 12.5:8).

- Fragmento distal de raspador sobre lámina de tercer orden de extracción. Presenta retoques planos cubrientes en el lateral izquierdo y retoque marginal continuo en el lateral derecho. El frente del raspador se realiza mediante retoque semiabrupto. Sílex de grano fino, traslúcido algo deshidratado (Fig. 12.5:9).

Puntas de flecha:

- Lasca con retoques de tipo plano cubriente, simples, continuos, bifaciales. Preparación o esbozo para punta de flecha. Sílex de tono rojizo por termoalteración, algo deshidratado, grano fino, opaco (Fig. 12.5:10).

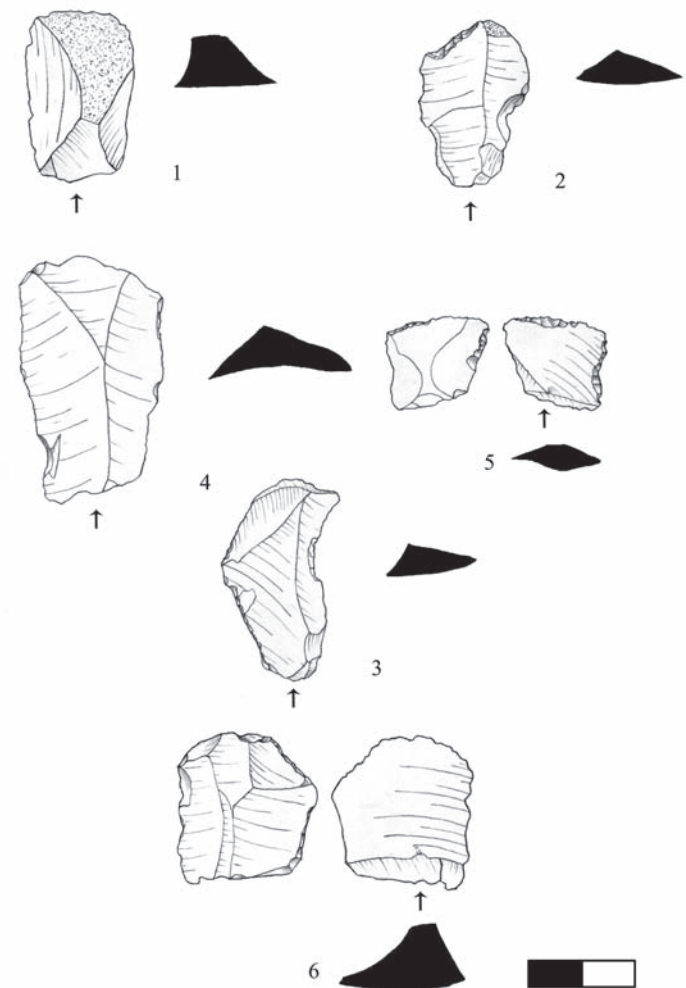


Figura 12.6: Lítico.

- Punta de flecha de tipo cruciforme de aletas obtusas. Retoque plano cubriente bifacial, dejando la parte central sin retocar en una de sus caras. Sílex deshidratado, grano fino, opaco (Fig. 12.5:11).

- Punta de flecha de pedúnculo y aletas. Retoque plano, cubriente, bifacial. Sílex de tono gris con manchas de diversos tonos. Grano fino, opaco (Fig. 12.5:12).

Láminas modificadas:

- Geométrico de tipo segmento. Presenta retoque abrupto, simple y continuo, dejando parte de la cuerda sin retocar. Sílex marrón oscuro de grano fino, traslúcido (Fig. 12.5:13).

Lascas sin retoque:

- Lasca sobre sílex melado de grano medio, traslúcido (Fig. 12.6:1).

Lascas con retoque:

- Lasca con retoques mecánicos. Presenta bulbo poco marcado

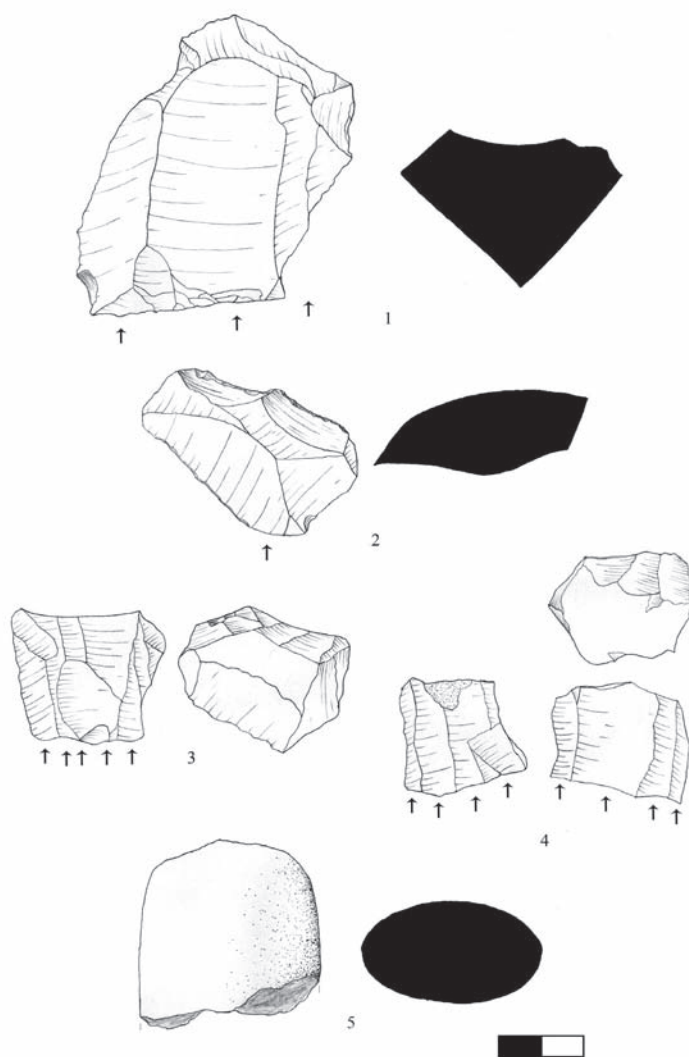


Figura 12.7: Lítico.

y talón recto. Sílex deshidratado, de grano fino, opaco (Fig. 12.6:2).

- Lasca con retoques laterales por uso, de tipo simple, continuo y directo. Bulbo poco marcado o difuso, talón apuntado. Sílex deshidratado de grano fino, opaco (Fig. 12.6:3).

- Lasca con retoques de uso. Bulbo marcado, talón recto. Sílex deshidratado, grano grueso, opaco (Fig. 12.6:4).

- Lasca con retoques simples continuos directos e inversos, marginales o algo cubrientes. Presenta bulbo y talón apuntado. Podría tratarse de un posible esbozo para punta de flecha. Sílex de grano fino, opaco, de color rosado y con lustre por termoalteración (Fig. 12.6:5).

- Lasca con retoques laterales mecánicos o de uso. Bulbo marcado, talón recto. Sílex de tono gris, de grano grueso, opaco (Fig. 12.6:6).

Núcleos:

- Núcleo de extracción de lascas de tipo unidireccional, con pre-

paración de la plataforma de percusión. Sílex de tono gris, grano medio, opaco (Fig. 12.7:1).

- Núcleo sobre lasca. Sílex de grano grueso, color grisáceo (Fig. 12.7:2).

- Núcleo de extracción laminar. Tipo unidireccional, con preparación de la plataforma de extracción. Presenta un total de cinco extracciones laminares. Sílex de tono gris, algo deshidratado, grano grueso, opaco (Fig. 12.7:3).

- Núcleo de extracción laminar. Tipo unidireccional, con preparación de la plataforma de extracción. Presenta un total de siete extracciones laminares. Sílex de tono gris, algo deshidratado, grano grueso, opaco. Presenta algunas fracturas recientes (Fig. 12.7:4).

Industria lítica pulida

- Fragmento de hacha que conserva el filo y parte del cuerpo, no existiendo el talón. La superficie se encuentra profusamente piqueteada (Fig. 12.7:5).

Cerámica a mano

- Fragmento de borde cóncavo saliente, labio redondeado ligeramente engrosado hacia el exterior. Superficies alisadas. Desgrasante abundante, de tamaño medio, calizo. Cocción reductora (Fig. 12.8:1).

- Fragmento de cuerpo cóncavo. Superficies alisadas. Desgrasante de tamaño medio, abundante, calizo. Cocción oxidante (Fig. 12.8:2).

- Fragmento de cuerpo recto saliente, con decoración incisa a modo de 6 líneas horizontales paralelas. Superficie algo erosionada al exterior y bruñida al interior. Cocción reductora-oxidante. Desgrasante de tamaño pequeño y escaso (Fig. 12.8:3).

- Fragmento de cuerpo cóncavo, con elemento de suspensión fragmentado, posiblemente de tipo mamelón. Superficies alisadas. Desgrasante de tamaño grande, abundante, de cuarzo. Cocción oxidante-reductora (Fig. 12.8:4).

- Fragmento de base plana con las superficies alisadas. Desgrasante de tamaño grande, abundante de tipo calizo. Cocción oxidante-reductora-oxidante (Fig. 12.8:5).

Cerámica a torno

- Fragmento de base de cerámica Campaniense A estampillada con motivos vegetales, destacando parte de una palmeta. Pasta de buena calidad de color beige (Fig. 12.9:1).

- Borde de ánfora de labio engrosado. Pasta de buena calidad de color naranja (Fig. 12.9:2).

- Fragmentos de borde cóncavo, labio recto redondeado pertenecientes a cuencos de cerámica común ibero-romana. Pastas beig-anaranjadas de buena calidad (Fig. 12.9:3 y 4).

- Fragmento de borde recto, labio redondeado de cerámica de cocina ibérica. Pasta gris-rojiza, desgrasante abundante de tamaño medio (Fig. 12.9:5).

- Fragmento de borde exvasado perteneciente a un cuenco de cerámica común ibérica (Fig. 12.9:6).

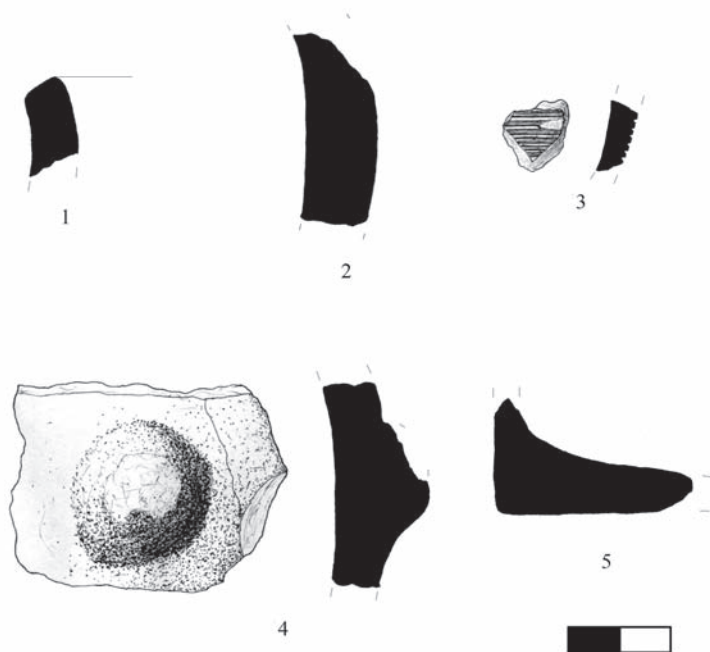


Figura 12.8: Cerámica prehistórica.

- Fragmento de cuerpo de cerámica a torno medieval con decoración pintada en óxido de hierro (Fig. 12.9:7).

- Fragmento de cuerpo carenado de cerámica a torno medieval, con superficie vidriada de color amarillo al interior (Fig. 12.9:8).

Adornos y barro cocido

Los elementos de adorno están constituidos por 7 fragmentos de moluscos bivalvos del género *Glycimeris*, de los cuales tres presentan recortes. A estos se suman un fragmento de bivalvo indeterminado y una lúnula no perforada.

En la ladera sur y oeste del cerro de La Parà, existen fragmentos de barro cocido de difícil encuadre cronológico, puesto que en la zona también se documentan cerámicas de época ibérica, romana y medieval.

Discursos y conclusiones

A modo de síntesis, según las características tecnológicas y tipológicas de los materiales estudiados, y a pesar de lo escueto de la muestra, el conjunto analizado apunta hacia una cronología avanzada dentro de la secuencia neolítica regional. Esta afirmación debe ser entendida como una primera aproximación cronológica, la cual deberá ser ratificada o matizada a la vista de futuros trabajos de campo que aporten más datos al respecto.

La información referente a la industria lítica de poblados al aire libre mejor estudiados de este período, es la procedente de los ya-

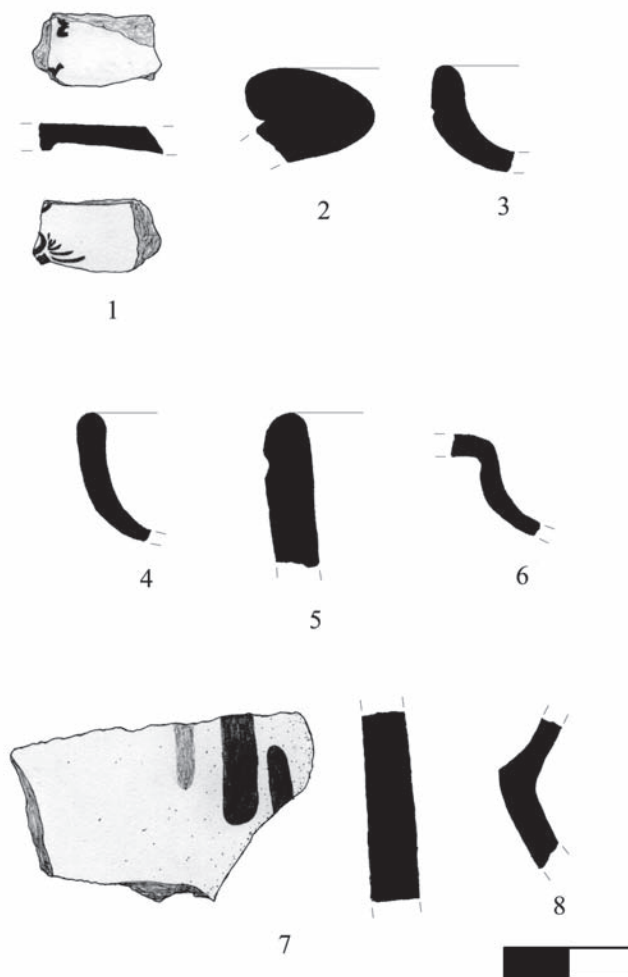


Figura 12.9: Cerámica ibérica y medieval.

cimientos de Jovades (Cocentaina) y Niuet (l'Alquería d'Asnar), en la comarca de El Comtat (Alicante); y el del Arenal de la Costa y Colata, en la Vall d'Albaida y Montaverner (Valencia). Los yacimientos mencionados cubren el marco cronológico desde el Neolítico IIB hasta el HCT (BERNABEU ET ALII., 1993; BERNABEU ET ALII., 1994; GARCÍA y MOLINA, 1999; GÓMEZ ET ALII., 2004). Estos conjuntos industriales de poblados al aire libre tienen sus paralelos en los conjuntos funerarios localizados en cueva, algunos de ellos y como acontece en la cercana Cova d'En Pardo, suprayacentes a potentes niveles de ocupación neolítica previa (SOLER, 2002).

El conjunto lítico estudiado procedente de La Parà se caracteriza, a nivel de materia prima, por el empleo exclusivo de rocas silíceas locales. A grandes rasgos hemos podido diferenciar dos grandes grupos de sílex. El primero se caracteriza por tener un grano fino, y tonos variables que van desde el negro o gris, hasta el melado. Por otro lado, el segundo grupo presenta un grano grueso,

muy tenaz y generalmente de tono grisáceo. Para el primer grupo, sobre todo para los melados, proponemos que pudieron ser captados en la cercana cuenca del curso del Serpis, en donde se han documentado importantes afloramientos de este sílex en las proximidades de La Serreta (Alcoi). Por otro lado, existiría otra zona de captación más inmediata, ubicada entre Alcalà de la Jovada, Margarida y Beniaia, de donde se captarían los sílex de grano grueso y de peor calidad, pese a lo cual están ampliamente representados. Asimismo, en esta zona de captación de sílex también se han localizado algunos niveles geológicos en los que aparece un sílex de gran calidad, grano muy fino y casi traslúcido, el cual también aparece en el yacimiento de La Parà. Las prospecciones arqueológicas realizadas tanto en el Vall d'Alcalà como a lo largo del curso del Riu Serpis, han proporcionado datos referentes a la existencia de talleres en los que se emplea la técnica de talla laminar, asociados, en algunas ocasiones, a niveles geológicos con sílex en sus proximidades. La localización de varios núcleos de talla laminar confeccionados a partir de nódulos procedentes del Vall d'Alcalà, indica la posibilidad de la captación de estos recursos en el entorno inmediato y su posterior procesado en el yacimiento. Este comportamiento también se ha constatado de forma más clara en el yacimiento del Alt del Punxò (GARCÍA Y MOLINA, 1999; GÓMEZ ET ALII., 2004). Por otro lado, los elementos líticos más transformados (geométrico, puntas de flecha y algunas láminas), están realizadas sobre sílex de grano fino y traslúcido, apuntando más bien a los sílex de la zona del curso medio del Riu Serpis, los cuales presentan una mayor calidad para la talla, por lo que probablemente fueran seleccionados para realizar los útiles más complejos.

El conjunto lítico tallado, a nivel tipológico, destaca por la presencia de dos puntas de flecha, más dos esbozos, uno de los cuales damos como probable. Una pertenece al tipo de las de pedúnculo y aletas y la otra es de tipo cruciforme con aletas obtusas, ambas realizadas mediante retoque plano cubriente. En la vecina Cova d'En Pardo, la casi totalidad de las puntas de flecha aparecen en las capas superiores (1 y 2), atribuyéndoseles una clara significación funeraria. Las puntas cruciformes abundan en el registro de los niveles relacionados con el fenómeno de inhumación múltiple de la Cova d'En Pardo (por ejemplo se constatan en el Sector A, Capa 0,90-1,20 m, del Corpus de materiales que se presentan en esta misma revista), y las de pedúnculo y aletas gozan de una mayor distribución a lo largo de la secuencia de esta cavidad. Asimismo, la Cova de la Pastora (Alcoi) y la Cova de la Barcella (Torremanzanas) cuentan en su registro con un importante conjunto de puntas de flecha cruciformes y de pedúnculo y aletas (BORREGO, SALA Y TRELIS, 1992; Soler, 2002:23).

Por otro lado, también es frecuente que aparezcan en registros de poblados al aire libre. Se documentan puntas de flecha de pedúnculo y aletas en los yacimientos del IV milenio cal BC de Jovades (Cocentaina) (Bernabeu *et al.*, 1993) y Niuet (l'Alquería d'Asnar) (BERNABEU ET ALII., 1994). Igualmente, en Niuet se han documentado esbozos de puntas de flecha similares a los existentes en La Parà y en el yacimiento de Colata se menciona el hallazgo de dos puntas de flecha (GÓMEZ ET ALII., 2004: 99).

Otro elemento significativo de la industria lítica estudiada es un geométrico de tipo segmento. En el Corpus de materiales de la Cova d'En Pardo que se presenta, se documenta un geométrico de

tipo segmento de círculo, en el Sector F, Capa 0,80-1 m. En otras cavidades se señala igualmente la existencia de este tipo de geométrico, en algunas ocasiones apareciendo muy representado, como es el caso de la Cova dels Anells (Banyeres), donde se señalan 5 elementos de este tipo (SOLER, 2002: 312; APARICIO ET ALII, 1981). Asimismo, es frecuente su localización en poblados al aire libre, como en el yacimiento de Niuet, aunque siempre en bajas proporciones ya que los geométricos sólo representan el 1,1% de la industria retocada (BERNABEU ET ALII., 1994: 50). También aparece representado en otros poblados al aire libre, como en Jovades (PASCUAL, 1984: 79; BERNABEU ET ALII., 1993) y en Colata (Gómez *et al.*, 2004: 97), donde tan sólo se documentan un trapecio y un segmento.

Por último, cabe destacar la presencia del raspador sobre lámina, el cual tiene representación en los yacimientos de hábitat anteriormente citados, a los que se les puede sumar otros conjuntos de superficie menos conocidos como El Maset, en el Vall del Riu Penàguila y Benifallim (MOLINA, 2003). También están presentes en los conjuntos industriales procedentes de cavidades, como así se manifiesta en la cercana Cova d'En Pardo, constatándose un raspador en el sector F, Capa 0,80-1 m (Ver el inventario del capítulo 4).

En conclusión, con respecto a las características tecnológicas de la industria lítica estudiada del yacimiento de La Parà, hay que destacar los siguientes puntos: el uso de materias primas silíceas de carácter local, las características de los núcleos laminares de explotación frontal rectilínea y la presencia del retoque plano, el cual se emplea para la confección de las puntas de flecha y otras piezas retocadas de La Parà. Estos rasgos apuntan hacia una tecnología propia del Neolítico final (GÓMEZ ET ALII., 2004: 99), del que destaca el retoque plano por ser uno de los cambios tecnológicos que caracterizan al Eneolítico o a los momentos finales del Neolítico (MARTÍ, 1973; JUAN-CABANILLES, 1984).

El escueto conjunto de cerámicas estudiadas no impide, sin embargo, realizar algunas anotaciones, puesto que algunos de los fragmentos son bastante característicos. La existencia de un fragmento de borde ligeramente engrosado, junto con otro fragmento de base plana, vuelven a remitirnos a los conjuntos materiales de los poblados al aire libre de, entre otros, Niuet (La Alquería d'Asnar), Jovades (Cocentaina), Colata (Montaverner), Arenal de la Costa (Ontinyent), La Macolla y Casa de Lara (Villena), La Torreta-Monastil (Elda), o a la Fase II de Ereta del Pedregal (GUITART, 1989; BERNABEU Y MARTÍ, 1992; BERNABEU ET ALII, 1993; BERNABEU ET ALII, 1994; JOVER ET ALII, 2000-2001; GÓMEZ ET ALII, 2004). La decoración incisa también se documenta en los yacimientos de hábitat al aire libre mencionados, aunque en un porcentaje muy bajo, y generalmente asociado a la técnica decorativa de tipo inciso e impresa de punzón. En La Parà, de unos 40 fragmentos cerámicos estudiados, sólo uno presenta decoración de tipo incisa. Esta escasez en la decoración de las cerámicas es una norma a lo largo de la región valenciana durante el IV milenio cal BC, tanto en poblados como en cuevas de inhumación. Las decoraciones siempre rondan porcentajes inferiores al 1% (GÓMEZ ET ALII 2004: 77). La presencia de bases planas y el porcentaje de cerámicas lisas con respecto a las decoradas -junto a las características de la industria lítica arriba señaladas-, apuntan a que los materiales de superficie estudiados procedentes del cerro de La Parà pueden encuadrarse, con las debidas reservas, dentro del Neolítico IIB (IV milenio cal BC.), de

la propuesta de J. Bernabeu (BERNABEU y MARTÍ, 1992; BERNABEU, 1995), pudiéndose hacer extensible esta clasificación cronológica preliminar hasta el HCT, momento en el que también podría encuadrarse el fragmento de cerámica con decoración incisa; aunque no existen hasta la fecha, otros elementos materiales -puntas de flecha de aletas desarrolladas, dientes de hoz, cerámica con decoración de tipo campaniforme, etc.- de referencia para sostener esta cronología. Por otro lado, la inexistencia de cerámicas esgrafiadas, junto con la total ausencia de la perduración de la decoración peñada, apuntan a que el registro material de superficie estudiado debe ser posterior al Neolítico IIA.

Los adornos estudiados procedentes del cerro de La Parà, están constituidos esencialmente por fragmentos de conchas de molusco, siendo particularmente abundante las de la especie *Glycymeris*. No parece ser que estén relacionados simplemente con el consumo, ya que muchas de ellas presentan recortes intencionados. Asimismo, este tipo de molusco suele aparecer en gran abundancia en otros yacimientos del IV milenio cal B.C. Es el caso de Colata (Montaverner, Valencia), en el que casi el 60% de los adornos son de la especie indicada (GÓMEZ ET ALII, 2004).

Las características de la ubicación geográfica del yacimiento son bastante significativas, por cuanto ocupa principalmente la ladera sureste del cerro. Su situación parece responder principalmente a dos factores. En primer lugar la explotación de las tierras fértiles y con importantes recursos hídricos del entorno de Al Patrò y Llombai, y por otro lado el aprovechamiento de la protección que ofrece el cerro de La Parà, el cual es inaccesible por el norte. Esta ubicación, a medio camino entre los recursos naturales (tierras fértiles y agua, principalmente) y el aprovechamiento de laderas o cerros como elementos orográficos de protección, se observa en otros poblados al aire libre de probable cronología similar. Es el caso de los yacimientos de la zona de Benifallim (El Maset o Loma de la Devesa) (MOLINA, 2003). Estos contrastan con otros asentamientos del IV milenio cal BC que se ubican en zonas llanas, aprovechando las terrazas fluviales, como son Niuët, Jovades o La Torreta-El Monastil (Elda, Alicante) (JOVER ET ALII, 2000-2001).

En cuanto a la funcionalidad del yacimiento de La Parà, creemos que nos encontramos ante un poblado de hábitat al aire libre, según puede deducirse del conjunto material recuperado, el cual se caracteriza fundamentalmente por elementos que indican una actividad doméstica (cerámica, útiles, fragmentos de barro cocido y adornos) y por otros que señalan una actividad de tipo agrícola y cinegética (puntas de flecha, hachas, etc.). La cercana Cova d'En Pardo podría relacionarse con el poblado de La Parà, en concreto los niveles pertenecientes a las inhumaciones, por lo que en estos momentos la cavidad tendría, para los pobladores del Vall de Gallinera, un significado eminentemente simbólico y ritual. La visión del poblamiento a lo largo de este milenio en el Vall de Gallinera, lo complementarían los numerosos abrigos con representaciones rupestres de cronología neolítica, de tipo levantino y esquemático (HERNÁNDEZ, FERRER y CATALÀ, 1988). En las proximidades inmediatas se ubican las pinturas de Al Patrò, a la que hay que sumar otras que

se sitúan en las barranqueras próximas de la Sierra de l'Albureca, como Barranc dels Garrofers, Barranc de la Cova Jeroni, Barranc d'En Grau, Benirrama, etc.

Por otro lado, la existencia de materiales de cronología ibérica, romana y medieval, señalan la importancia del enclave de La Parà en diferentes momentos de la historia. En lo que respecta a la época ibérica, en la Vall de Gallinera y en la Vall d'Alcalà el yacimiento en altura de El Xarpolar sería un importante *Oppida* de control del territorio que abarca un amplio periodo cronológico con materiales desde época orientalizante hasta época ibérica tardía, aunque centrado esencialmente entre los siglos III-I a.C. (GRAU, 2002: 305). El poblamiento de este periodo se completa con el registro del nivel superior de la Cova d'En Pardo (GIL-MASCARELL, 1975; GRAU, 2002) y de los materiales al aire libre localizados en el yacimiento en el cerro de La Parà. De este modo, aún a pesar de los escasos yacimientos documentados pertenecientes a época ibérica, si parece evidenciarse una ocupación del territorio tanto a nivel estratégico (*Oppida* del Xarpolar), como en la explotación de diversos recursos naturales existentes en el llano (La Parà) o en la montaña (Cova d'En Pardo). La información existente para la Época Romana es escasa, siendo de nuevo, junto con el nivel superior de la Cova d'En Pardo y La Parà, los yacimientos que han ofrecido hasta la fecha materiales de cronología romana en la cuenca alta y media del Vall de Gallinera.

En la Edad Media y Moderna la Vall de Gallinera es un territorio muy poblado, convirtiéndose a partir del siglo XIII en un importante reducto de las poblaciones islámicas que habitaron el norte de Alicante siglos atrás. Testigo de ello son los abundantes despoblados moriscos y corrales, uno de los cuales se ubicaba en la propia entrada de la Cova d'En Pardo. En la misma cumbre del cerro de La Parà, como ya se ha indicado, existen numerosas construcciones de muros en seco y algunos corrales que sirvieron antaño para estabular el ganado, actividad que bien puede, a raíz del registro arqueológico existente, hundir sus raíces en época islámica.

En definitiva, el estudio en profundidad del yacimiento de La Parà, junto con una metódica prospección del llano de la Vall de Gallinera, labores que aún están por realizar, podrán aportar en el futuro un mayor conocimiento sobre el uso de este territorio por los grupos humanos que lo habitaron en el pasado. En la actualidad se han dado importantes pasos, siendo la Cova d'En Pardo uno de los yacimientos en cueva neolíticos mejor conocidos del mediterráneo peninsular. En el futuro se deberá intentar desarrollar proyectos de investigación en torno a estos yacimientos emblemáticos, para poder contextualizarlos tanto a escala microterritorial (Vall de Gallinera), como a escala macroterritorial (norte de la Provincia de Alicante, Comunidad Valenciana, Mediterráneo Peninsular, etc.). De este modo, y en lo referente a la prehistoria, será posible profundizar en el conocimiento de las estrategias que emplearon las sociedades neolíticas para adaptarse y explotar el medio, así como poder extraer información con respecto a la posible interrelación existente entre los yacimientos en cueva, las estaciones de arte rupestre y los asentamientos en el llano.